



CI Análisis

(Dirección de Análisis Económico y Bursátil)

Nota Informativa, 06 de Agosto 2019

Peso mexicano inicia agosto presionado por temas externos.



Regresó la presión sobre el peso mexicano al iniciar agosto y otra vez fue por eventos externos. La semana pasada, el reporte de débiles cifras del PIB de México en el segundo trimestre del año no tuvo impacto en el tipo de cambio. Sin embargo, la decisión de política monetaria de la FED estadounidense y la escalada en las tensiones comerciales entre EUA y China, exacerbó la presión sobre la moneda mexicana en cerca de 50 centavos, a niveles alrededor de \$19.50 spot (tipo de cambio al mayoreo).

La presión sobre el peso inició después de la reunión de política monetaria de la FED. Los mensajes durante la conferencia de prensa de su Presidente, Jerome Powell, fueron menos favorables a los estímulos de lo que los inversionistas hubieran deseado. Powell no se comprometió con más recortes de tasas e insinuó que esta baja no significa el inicio de un ciclo expansivo. Una de las razones que utilizó la FED para justificar la decisión de recortar tasas fue la incertidumbre que genera el conflicto comercial entre EUA y China.

Ese día, Powell no complació a nadie. Para algunos, el recorte en 25 puntos base no fue suficiente y para otros, no era necesario bajar tasas en una situación económica actual, con fortaleza en el empleo y la actividad económica.

Un día posterior a la reunión del banco central estadounidense, el presidente Trump anunció sorpresivamente un nuevo ataque sobre China, amenazando con imponer 10% de arancel sobre las importaciones de productos chinos por valor de 300 mil millones de dólares, que aún no estaban sujetos a medidas arancelarias. Las nuevas tarifas entrarán en vigor el próximo 1 de septiembre.

La medida rompe la tregua entre ambas potencias justo en el momento en el que habían reiniciado los contactos. El anuncio provocó un fuerte reacomodo de portafolios de inversión en busca de activos seguros, provocando caídas en la mayoría de los activos financieros.

La decisión de Trump puede ser vista como una estrategia de negociación, misma que ha hecho con anterioridad, buscando retomar ventaja en las pláticas con China, sin importarle que una mayor tensión entre los dos países eleva el riesgo de un impacto económico global más profundo. Sin embargo, también puede que sea una estrategia de presión a la FED para que baje su tasa de interés de forma significativa. Powell, usó el tema de las tensiones comerciales para justificar el recorte de la tasa de interés, por lo que Trump a quien no le gustó la posición de la FED de sólo bajar en 25 puntos base la tasa, siendo que quiere bajas más significativas, podría estar buscando con estas amenazas generar las condiciones para nuevas reducciones de tasas.

China prometió represalias, sin especificar cuáles. Sin embargo, tan solo cuatro días después de que el presidente Trump anunciase nuevos aranceles a productos de China, la divisa de este país, el yuan, ha roto la barrera psicológica de las siete unidades por cada dólar, algo que llevaba sin pasar desde abril de 2008. Parece que el gobierno chino ha decidido que, viendo las cada vez más sombrías perspectivas de un acuerdo con EUA, merece la pena impulsar al sector exportador vía depreciación. Un yuan más débil significa que los productos chinos denominados en dólares son más baratos, algo que ayudaría a frenar el efecto negativo de los nuevos aranceles estadounidenses sobre su competitividad.

Aunque el Banco Popular de China asegura que los movimientos de su moneda se explican por los ajustes de los mercados financieros globales, es difícil imaginar que el gobierno chino no haya influido en la depreciación de su moneda. La cantidad tan alta de reservas internacionales y lo poco transparentes que son sus transacciones públicas con el exterior, hacen intuir que normalmente tienen control sobre el tipo de cambio. Para nosotros, el gobierno chino está mandando una señal a Trump de que cuenta con otros elementos (además de impedir importaciones de productos agrícolas norteamericanos) de represalia a las amenazas de EUA que busquen regresar la balanza a una negociación más nivelada.

Para los inversionistas, un conflicto comercial prolongado entre EUA y China aumenta el riesgo de afectación profunda en el crecimiento económico global. Con ello, buscan posicionarse en activos considerados como seguros (yen japonés, euro, dólares). Lo anterior contribuyó a que el peso mexicano se presione por arriba de \$19.50 spot.

Estos vaivenes en el peso mexicano han sido las características de los últimos meses y en gran parte debido a estos dos asuntos externos pendientes de resolverse. Siempre que se reduce la posibilidad de recortes de tasas por parte de la FED o aumenta la aversión al riesgo al ponerse en riesgo la posibilidad de que EUA y China alcancen un acuerdo comercial, la moneda mexicana se deprecia; y viceversa.

En este sentido, al menos para el muy corto plazo (próximos días), la depreciación de la moneda mexicana podría mantenerse. No descartamos alcanzar niveles cercanos a \$19.80 como a principios de junio, cuando surgió la amenaza de Trump de aplicar aranceles a todas las importaciones provenientes de México por el tema migratorio. Sin embargo, consideramos que la presión sobre el peso será temporal, por dos razones.

La primera, es que al intensificarse la escalada de las tensiones comerciales entre EUA y China, aumentan las apuestas de que la FED tendría que volver a recortar tasas. Incluso, la especulación irá en el sentido de que los ajustes a la baja serían de mayor magnitud. Actualmente, el mercado financiero anticipa otro recorte a la tasa de fondeo en septiembre y bajas de hasta 100 puntos base para los siguientes 12 meses.

La segunda, es que tarde o temprano, como ha sucedido en otras ocasiones, EUA y China volverán a aligerar el tono de sus acciones y comentarios, retomarán los acercamientos bilaterales y regresarán las buenas intenciones de alcanzar un acuerdo satisfactorio pronto.

Así, nuestra expectativa es que el tipo de cambio promedie todo el mes de agosto \$19.35 spot. Mantenemos nuestra estimación de que el peso mexicano cierre el año en niveles cercanos a \$19.50. Este escenario no está exento de riesgos, porque la situación del conflicto comercial puede escalar todavía más. Ambos países tienen herramientas que pueden generar afectaciones mayores a las expectativas económicas y así romper cualquier intento de negociación. Pero ese escenario todavía lo contemplamos con menor probabilidad.

En cuanto a Banco de México, consideramos que el nivel de inflación y el bajo dinamismo de la economía mexicana da pie a considerar una baja en la tasa de fondeo en su próxima reunión de política monetaria (el 15 de agosto de 25 puntos base). Sin embargo, consideramos que la decisión estará influenciada por el nivel que el tipo de cambio presente para entonces. Un peso presionado, por arriba de \$19.70 spot podría provocar que en el encuentro de mediados de este mes, Banxico opte por esperar un poco más para decidir una baja en la tasa (la reunión posterior será el 26 de septiembre). A cualquier nivel por debajo de \$19.50, la autoridad mexicana tendría argumentos suficientes para justificar una baja en la tasa.

Contacto.



Jorge Gordillo Arias
Director de Análisis Económico y Bursátil
jgordillo@cibanco.com
1103 1103 Ext. 5693



James Salazar Salinas
Subdirector de Análisis Económico
jasalazar@cibanco.com 1103-1103
Ext. 5699



Jesús Antonio Díaz Garduño
Analista Jr.
jdiaz@cibanco.com
1103-1103 Ext. 5609



A Benjamín Álvarez Juárez
Analista Bursátil
aalvarez@cibolsa.com
1103-1103 Ext. 5620



Omar Contreras Paulino
Analista Junior
ocontreras@cibanco.com
1103-1103 Ext. 5607



Dirección de Análisis Económico y
Bursátil
Paseo de las Palmas N° 215, Piso 2,
Col. Lomas de Chapultepec, C.P.
11000 CDMX
www.cibanco.com

entidad o institución que forma parte del mismo Grupo Empresarial que "CIBanco y CI Casa de Bolsa".